

Priones, polémica y escepticismo científico

Itzel Alondra Ruvalcaba

En 1913, el veterinario sir Stewart Stockman identificó un comportamiento anormal en ovejas de Inglaterra y España: “Nunca noté que se estaba esparciendo; algunas poseídas como locas, saltando y tambaleándose como si estuvieran borrachas”, mientras morían en tres o cuatro meses.



Contexto histórico

Los comportamientos anormales en ovejas y otros mamíferos se seguían reportando. Se creía popularmente que esto estaba siendo causado por un “virus lento”; sin embargo, la idea de una enfermedad proteica era controversial, puesto que iba contra el dogma central de la biología molecular. Así fue hasta que Stanley B. Prusiner el 9 de abril de 1982 acuñó el término “prion” en una publicación titulada “Las nuevas partículas infecciosas proteicas causan scrapie”, la cual lo llevaría a ganar el Premio Nobel de Fisiología y Medicina. Después de oleadas de investigaciones, se llegó a la definición del culpable: una versión deforme infecciosa de una proteína humana, que provocaba acumulación y neurotoxicidad.



Relevancia científica y social

Existen seis enfermedades priónicas humanas reconocidas con una mortalidad anual combinada de dos por un millón de casos. Los síntomas incluyen demencia, alteraciones de movimiento, insomnio, alucinaciones, entre otros. Aunque la causa de estas enfermedades sigue siendo desconocida, la forma esporádica representa más del 80% de los casos. Sin embargo, el 10-15% de los casos están relacionados con una mutación genética, mientras que los pocos restantes se atribuyen a contaminación externa. Esto incluye trasplantes de órganos, ingesta de carne de res enferma y canibalismo (como fue el caso de la tribu fore en Papúa Nueva Guinea).



Impacto en la vida actual

Hasta ahora, los intentos de vacunación han tenido resultados limitados y todas las enfermedades priónicas se consideran fatales. A más de cien años de los primeros informes, aún no se ha encontrado un remedio definitivo, aunque continúan las investigaciones relacionadas con el tratamiento curativo. 🍎

Itzel Alondra Ruvalcaba Licenciatura en Medicina, Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Universidad de Guadalajara.